

Análisis del léxico dialectal vasco bajo la óptica de la lingüística kartvélica

GRETA CHANTLADZE*

La finalidad y el valor científico del estudio del léxico somático como grupo de palabras definido dentro de cualquier lengua es de sobra conocido. Antes de nada, el grupo de palabras dado, junto con los términos de parentesco, denominaciones de los demás elementos y términos de la naturaleza etc., se revelan como los más importantes para establecer un posible parentesco entre distintas lenguas.

Esta circunstancia era de sobra conocida por los lingüistas cuando comenzó la lingüística comparativa. En los comienzos de los estudios de las lenguas semito-hamitas, con el fin de establecer un posible parentesco, se investigó el léxico somático como la esfera más próxima posible.

Para el estudio de las variantes dialectales del euskera hemos elegido 55 unidades léxicas descriptivas del cuerpo humano y este material lo hemos analizado tipológicamente en el fondo de los dialectos georgianos y lenguas kartvélicas en general. Para esto hemos recogido material dialectal de los siete dialectos del euskera, incluido el roncalés y también material de los dialectos georgianos y lenguas kartvélicas. Básicamente hemos utilizado los diccionarios de Múgika, Azkue y Lafitte.

Hemos intentado reconstruir, dentro de lo posible, las etimologías.

Si son acertadas o no nuestras propuestas, júzguelo el propio lector. Este material fue editado en revistas especializadas rusas y georgianas, donde recibió críticas positivas de famosos lingüistas.

Pasemos ahora a la descripción de varias unidades léxicas, sus variantes dialectales y la reconstrucción de su etimología *behazun*, bilis. Forma del batua. La aspirada no se pronuncia.

* Miembro de la Academia de Ciencias de Los Angeles (Traducido por Roberto Serrano).

B.-*uberde*
 G.-*beazun*
 AN.-*kedarre, kedar*
 L.-*beazuma*
 BN.-*khedarre, bedamin*
 S.-*bedamin, behazun*
 R.-*gibelmin*

Junto con estos términos más extendidos, aún se pueden hallar B.-*min*, G.-*min*, *urberde*, *gibelmin*, BN.-*min*, *urberde*, S.-*min*, *gibelmin*, R.-*min*.

El material dialectal que nosotros aprendimos de Lafon, Braun y otros bascólogos lo encontramos no muy cercano al término *bilis*, B.-*sabelur*, *gibel*, *bilztun*, *miaztun*, *miazkin*, *beraztun*, G.-*gibelur*, L.-*keldar*, *kelder*, BN.-*beaztun*, *biaztun*, S.-*urdalumin*, *keldermin*, *kelder*, *keldar*, R.-*bidaxun*, *ixen*, *lerdamin*.

urgomin se documenta en los escritos de Humboldt.

a) De este material podemos afirmar que los términos más extendidos, *urberde* se usa en la zona occidental y *gibelmin* en la oriental.

b) Podemos apreciar dentro de cada dialecto un poliformismo de dicho término, sin embargo la forma *min* aparece en todos los dialectos con el sentido de *bilis*. Con este sentido en Azkue aparece en quinto lugar. Si juzgamos por el euskera batua *min* no es básico. ¿Cómo explicar esta paradoja? Nosotros no vamos a responder porque no tenemos competencia para ello, somos observadores de la lengua, no hablantes nativos.

El término *min* también significa *enfermedad*, *dolor*, *malestar*, que se une a las dolencias del bazo y la unión de otros dos factores, *min*, *dolor*, *enfermedad* está claramente unido a *min*, *bazo*. Probablemente en esta unión *min* no es básica para el batua, pero se usa en todos los dialectos como *bazo*. Creemos que *min*, *dolor*, *enfermedad* tiene como significado secundario *bazo*, porque *min* se extendió por todos los dialectos pero no ocupó el lugar de *beazun*.

Etimología: La construcción de los compuestos anteriores, con sentido de *bilis* está clara y no necesita de ninguna investigación etimológica. Estos compuestos están formados de un elemento, *ur*, del cual se entiende el *líquido biliar*, *bilis*: *urberde* literalmente *agua verde*, del español verde y del vasco berde (*amarillo*, *verde azulado* según Azkue), *sabel-ur*, *ventre-agua*, *gibel-ur*, *hígado-agua*. Muchos compuestos aparecen con el componente ya conocido *min*, *gibelmin*, *bedamin*, *keldarmin*, *urdalmin*, *lerdamin*, *ugormin*. Notemos que el análisis de estos compuestos no contradice la hipótesis anteriores de que *min* significa en primer lugar *dolor* y después *bazo*.

En lo referente a la base, distinguimos los materiales que han llegado a nosotros relativos al bazo en dos grupos, según la etimología (sin contar *gibel*, *hígado*):

-*Keldar*, *kedarre*, *kedar*, *kelder*
 -*Beazuma*, *beazun*, *beda(min)*, *beazun*, *biaztun*, *bieztun*, *miaztun*, *meazkin*, *beraztun*, *bedazun*.

La nasal inicial aparece como variante B. Con relación al último grupo se puede decir solamente la predicción que todas las variantes que aparecen es-

tán unidas al término *bare*, bazo, véase *bedamin*, *beramin*, enfermedad del bazo. Tal como en la Edad Media, cuando el bazo se perfora se consideraba bien enfermedad del bazo, bien del hígado. De tal forma podemos considerar *kel-dar*, *kedar* en la antigua denominación de la lengua vasca, lo que da una amplia posibilidad para la comparación con las lenguas caucásicas (de esto se ocupa el bascólogo polaco Jan Braun).

El último grupo aparece como de más tardía formación y así para nosotros queda la incógnita del origen de las formas secundarias *lerdamin*, *ixen*, *urdalmin*.

Txilbor, ombligo. Esta es una forma alomorfa. Solamente en G. tiene cuatro formas distintas, aunque pueden considerarse variantes fonéticas:

Txilbor, *zilbor*, *txilko*, *txilbor-este*.

AN.-*xilko*, *txilko*

BN.-*zilko*, *xilko*, *xilkho*

L.-*zilko*

En Múgika no aparece, en Azkue sólo encontramos la variante *Txilbor*. Se aprecia la alternancia de sonidos z - x - tx. Azkue encuentra la forma *txilko* en tres pueblos y Tournie recoge *txiklo* también en L. y BN., donde el elemento *txil-* seguramente es el mismo de *txil-bor* y *-ko* es la marca del genitivo locativo, por lo que *txilbor* se puede igualmente dividir en *txil-bor*, cuya etimología para nosotros no es conocida. En batua se usan *zilbor* y *zilbor-este*.

En la variante *xilkhoi* (S.) se encuentra una inesperada -i final que raramente se encuentra en el vasco. Puede ser artículo, que es susceptible de ser comparado con la terminación georgiana del nominativo -i, el cual históricamente proviene del artículo i-gi, pronombre de lugar, *sajl-igi>sajli* (Shanidze, Fundamentos de la Gramática Georgiana, p. 602, Tbilisi).

Etimología: en georgiano hay una forma parecida, *čipi ombligo čiplari cordón umbilical* que puede entenderse como el lugar de *čipli*, al igual que *nazvnari bosque de abetos* literalmente puede traducirse por lugar donde crecen los abetos.

Si entendemos en *čipl* el último elemento como el sufijo georgiano de formación de adjetivos, entonces resulta originario de *čipi*, y significa *perteneciente al ombligo*. En español encontramos *chico* y en vasco *txiki* y su variante *txipi*, *pequeño*. Si consideramos esta forma primaria en georgiano *čiplari* deberá significar *lugar del niño* comparativamente con el vasco *haur-hagun*, *placenta*, de donde en georgiano procede el término ombligo.

El significado etimológico propuesto concuerda totalmente con la semántica y su construcción morfológica. Si los términos vascos están relacionados con los georgianos *čiplari*, *čipli*, entonces hay que hablar de una metátesis en el sonido 1, *txilbor* > **txiblor* > **txiplor* > **txiplar*.

Ukondo, codo, es un claro ejemplo en el alomorfismo dialectal. Pero junto a la forma básica *ukondo*, encontramos las siguientes unidades léxicas:

G.-*ukalondo*

AN.-*ukondo*, *ukalondo*, *besakoxkor*, *besokoxko*

B.-*ukondo*, *ukaondo*, *ukando*, *ukundu*, *ukalondo*

BN.-*ukondo, ukundu, okondo, besainki, besatxurru, besango, besabete, beserdi, beso, besainko, mesaturru*

S.-*besakosko, bexainko, inko, hukundu*

R.-*besatxunku, ukolondo, besaurre, ukai, besainku, bezainki, besotxurru, besa-txurru*

L.-*ukalondo*

Como se puede apreciar, en BN se recogen 11 variantes, en R. 8.

Nos asombra la cantidad de variantes en BN. Y R. mientras que en L. o G. parte central de la lengua geográficamente hablando, sólo se recoge una única forma, *ukalondo*.

Etimología: El material dado nos parece válido para una reconstrucción etimológica, en cuya base se puede acceder a más antiguas comparaciones. Uk-ondo, donde el segundo componente es *base o cercanía* y *uk-* no sabemos lo que es, podemos suponer que *uko, uku*, se relaciona con *txunku, txuku*, que significa *articulación, besa-txunku, codo*, literalmente *articulación del brazo*. Las formas mostradas, *txunku, txuku*, aparecen no sólo en Azkue, sino también en Múgika, con el sentido de articulación. *Txunku, unku*, podemos considerarla derivaciones de la forma *uk-* > *txuk-* *Ukondo* etimológicamente debe significar base o cercanía de la articulación, significado no demasiado concreto. La etimología “base del brazo” se confirma en otros compuestos donde entra la forma *beso, beso-koxkor, extremidad del brazo*, en el compuesto *besaturu* < **besaburu, cabeza, extremo del brazo, beserdi mitad del brazo besabete fin del brazo*. Análogicamente las denominaciones de la rodilla se pueden traducir por *cabeza de la pierna*.

En definitiva, en los compuestos la segunda parte debe corresponder a *cabeza, extremo* y el primer componente a *brazo*, de donde *uku, txuku*, en algún momento significó brazo. ¿Como pasó el término **txuku* de significar brazo a significar articulación? Creemos que **txuku* primeramente tomó el sentido de codo y posteriormente el de articulación. Esto se confirma totalmente con el término BN *beso*, donde brazo significa *codo*.

Si consideramos que “ondo” es de origen latino *fundu, base*, entonces el vasco “*txuku*” debió tener sentido de brazo y codo hasta un período tardío, cuando se introdujo en la lengua el préstamo *ondo*. Hasta hoy conserva el sentido de codo, *ukai codo*.

De tal modo si buscamos en el Cáucaso términos emparentados con el vasco “*txuku*” debemos buscarlos con el significado no de articulación, sino en el sentido de brazo o codo, porque estos términos pudieron subsistir en el vasco hasta el período latino-romance.

Como ya hemos notado en vasco al lado de *txuku* existen *txunkur, txukur*, con nasal inferior. Tal sonido parásito es conocido tanto en vasco como en las lenguas kartvélicas. Podemos esperar este sonido también en formas sin la palatal inicial, de donde las variantes *unku, unkur* y estas formas se encuentran en la realidad con variante *u > i*, *besaunku > besainki, besainko, besango*, etc. Consecuentemente de estas formas podemos deducir el sentido *articulación del brazo*. Por esta vía, Jan Braun ha realizado un gran trabajo en la comparación georgiano “*idaqw*”, “*daqw*”, megrelo “*du*”, “*lazi*” “*durqw*” con significado de *codo* y vasco “*txunku, txuku*”, considerando la líquida kartvélica y la nasal vasca sonidos parásitos. También se conoce la variante “*ni-*

daqwi”, con nasal. La escuela kartvélica considera la nasal un prefijo, sin embargo Klimov no es de esta opinión porque considera la forma más antigua la variante “lazi” du(r)qw con vibrante parásita y georgiano “nidaqw” codo. En cualquier caso la comparación con el vasco confirma la opinión de Klimov, G./n/ como /l/ es un sonido parásito, “nidaqwi < idaqwi”. Braun sólo admite en la comparación el sentido de articulación, ya que el sentido de codo de “*txunku, txuku*” no se encuentra en ninguna parte en el vasco actual.

Por lo dicho anteriormente, nosotros reconstruimos para estas formas el significado de *brazo, codo* lo que hace la comparación de Braun más convincente. Braun explica la diferencia de las vocales /i/ kartvélica, /u/ vasca “*idaqwi, txunku*”. Añadimos que Klimov muestra en lazi la forma “*xeduj, codo*”, donde se documenta una /u/; la derivación de las vocales /a/ /u/ existe tanto en kartvélico como en vasca, compárese megr. “*cqurgil*”, geor. “*cqaro*”, vas. “*iturri*”, *frente* en todos los casos.

Erhi, behatz, dedo. Como veremos más adelante *behatz* no está menos extendido en los dialectos vascos que *erhi* y además aparece como la forma más conocida y utilizada en la central Guipúzcoa, aunque el batua por motivos no comprendidos por nosotros admita en primer lugar *erhi* y en segundo lugar *hatz*, el cual se emplea en compuestos y no acepta *behatz*. Posiblemente aquí influyen factores etimológicos. Anteriormente *behatz* significaba dedo del pie y no simplemente *dedo*. *Behe* significa *abajo, inferior*.

Las relaciones dialectales de todos los términos, de occidente a oriente, se distribuyen de la siguiente forma:

B.-*atzamar*

G.-*beatz*

AN.-*beatz*

L.-*erhi*

BN.-*behatz, erhi*

S.-*behatz, erhi*

R.-*erhi*

Así, en un rígido fundamento del significado lógico de *behatz*, dedo, no puede referirse a dedo en general, sino a los dedos del pie; los dialectos vascos, excepto el B. no distinguen los dedos del pie y de la mano.

Si intentamos definir las isoglosas, evidentemente habrá que dividir en general dos términos, *beatz* y *erhi*. En dirección oriente-occidente aparece el término *behatz*, siendo *erhi* el único término empleado en oriente. El paralelismo de ambos términos aparece en el centro del territorio basco, no sólo en AN. También en BN. Consecuentemente el intercambio de un término *beatz* por el otro término *erhi* se aprecia en BN. en dirección oriente-occidente, siendo más extendido el occidental *behatz* y junto a él *erhi*, menos utilizado por cuanto nosotros sabemos. Este cuadro se complica en B. *Beatz dedo del pie* el cual difícilmente se puede enmarcar en cualquier isoglosa, junto a él aparece *atz* “dedo”, que se conserva en compuestos, excepto en el dialecto B, que lo conserva como elemento activo con significado de *dedo de la mano*. Este mismo dialecto, alejado de todos los demás, conserva *atzamar, dedo de la mano*, según Azkue vino a sustituir al más antiguo *atz*.

Etimología: Ciertas palabras llegadas hasta nosotros son muy fáciles de definir etimológicamente, *behatz, dedo del pie* consta de *behe abajo* y *atz, de-*

do. También suponemos que *behe-* > *be-* significa no sólo *inferior* sino también *pie*. Es posible que anteriormente *atz* significara dedo en general, de la mano y del pie y *behatz dedo del pie* se introdujera en el idioma cuando se juntara con *be-pie*. En este artículo no hablamos plenamente de un parentesco vasco-georgiano (aún es pronto para ello, pero se puede escribir de vez en cuando) pero podemos comparar el citado *be-pie* con el georgiano *pexi, pier, pierna*. Los términos indoeuropeos referentes a esta parte corporal, latín *pes, pedis* están todos alejados tanto del georgiano *pexi* como del vasco *be-*. De los términos vascos *atz* y *erhi* no nos disponemos a dar una etimología. *Atzamar* significa según Azkue *dedo + diez*. Finalmente constatamos que los dialectos vascos pueden guardar entre los compuestos el más antiguo, por ejemplo *behatz, dedo* es más moderno que *behatz, dedo del pie*.

BIBLIOGRAFÍA

- Diccionario de Azkue,
 Diccionario de Múgika,
 Diccionario de Lafitte, Grammaire basque, Baiona 1962
 Diccionario de Kintana, Hizteguia 80, Bilbao 1980
 Diccionario de Chikovaba, Kartuli Enis Ganmartebiti Leksikoni
 Diccionario de los 16 dialectos georgianos;
 Antonio Tovar, "El euskera y sus parientes", Madrid 1959
 Lafón, "La langue basque", Bulletin du Musée Basque, 1973 "L'état actuel du problème des origines de la langue Basque" Gernika 1947

LABURPENA

Artikulu honetan autoreak euskeraren hiztegi somatikotik ateratako zenbaitz hitz aztertzen ditu eta georgierako hitzekin parekatzen ditu, antzekotasuna edo jatorri amankomuna bilatzeko asmoz. Hortarako hitzaren aldaki dialektal ugari, bere esku egon diren guztiak, erabiltzen ditu, etimologia proposatzen du eta azkenik, posiblea den guztietan, georgierako hitzarekin parekatzen du.

RESUMEN

En este trabajo lingüístico la autora examina algunas palabras del dominio somático de la lengua vasca, y las compara con las de su propia lengua, el georgiano, a fin de detectar una semejanza o un origen común entre ellas. Para ello utiliza todas las variantes dialectales de la palabra, y propone su etimología y, cuando es posible, lo confronta con la palabra georgiana correspondiente.

RÉSUMÉ

Dans ce travail linguistique l'auteur examine quelques mots du fond somatique de la langue basque et les compare avec des mots de la langue géorgienne, à l'objet de chercher l'analogie ou l'origine commun entre eux. Pour ce but l'auteur, Madame Chatladze, emploie beaucoup de variantes dialectales, celles qu'elle a pu ressembler, elle a proposé l'etimologie et finalement, dans le cas ou ca soit possible, elle les confronte avec des mots géorgiennes correspondants.

ABSTRACT

In this linguistic work the author examines a few somatic word of basque language and compares then with her native language, the georgian, with the last purpose of searching a resemblance or a common origin among them. For that purpose, she uses all dialectal variants of the word, every things she has grasped her hands on, she proposes the etimology and finally, if it were possible, she compares it with the georgian word.